

Curueño y Valdeteja, así como las casas rectorales y para maestros de esas escuelas, de la más acabada construcción y que ofrecen la particularidad de que todas son distintas y hasta apropiadas a los lugares en que están levantadas.

Quien por estos caminos pase (y es una lástima que no pasen muchos españoles) se hará cargo del trabajo que representan estas

construcciones, la dureza que ofrecen los terrenos y en lugares a donde durante varios meses se hace muy difícil el acceso, y, por lo tanto, la obra llevada a cabo por Regiones Devastadas.

Al mismo tiempo, al visitar esos poblados de la montaña de León, es obligado el pensar en los maestros y maestras que en ellos habitan, así como meditar en los días y no-

LEON.—Escuelas de Buiza. Detalle.

